

Jesús como Maestro  
Por  
Dr. Yattenciy Bonilla y Dra. Jenniffer Contreras

La educación cristiana tiene como objetivo fundamental la transformación integral de la vida del discípulo (alumno). De manera que no responde sencillamente a necesidades de conocimiento intelectual, afectivo o técnico. La educación cristiana es uno de los agentes catalíticos que provoca al estudiante a ser formado por el Espíritu Santo y procurar de manera incansable experimentar el propósito de Dios en su vida. Es sobre esta base que lo intelectual, lo afectivo y lo técnico se unen haciendo que la razón para ser enseñado sea la transformación permanente del ser y no el cambio temporero de la conducta.

A veces pensamos en educación cristiana y lo que nos viene a la mente es una lista de actividades, un tiempo específico en la semana, los expositores, el mes de la Biblia, etc. De ser así, estamos perdiendo de vista su razón de ser. La mejor manera de traer la educación cristiana a su justa perspectiva es mirarla a través de la vida y la persona de Jesús.

Cuando leemos los Evangelios descubrimos que Jesús ciertamente vino a entregar su vida y morir por el pecado de la humanidad, reconciliarnos con el Padre y resucitar al tercer día, haciendo que nuestra esperanza sea verás. No obstante, Jesús también vino a enseñarnos como se vive una vida agradable a Dios, como se ama al prójimo y vino a enseñarnos a interpretar Su Palabra. Una de las razones para esto es porque al final de su ministerio en la tierra dejaría en manos de sus discípulos la misión de continuar lo que Él había iniciado. Mucho de su acercamiento se resume en esta frase: “Déjame mostrarte, ahora hazlo tú...” ¡Que increíble es el Señor que deja en nuestras manos tan grande y hermosa responsabilidad! Id y haced discípulos en todos los países del mundo, enseñándoles que guarden todo lo que les he ordenado....” En la educación cristiana no existe ningún otro punto de partida, Jesús es el modelo perfecto de aquél que ha sido llamado a enseñar.

Su propósito y su acercamiento pedagógico

Jesús en su ministerio en la tierra es reconocido como maestro por las multitudes, por sus discípulos e incluso por sus opositores. El propósito de las enseñanzas de Jesús era cambiar las vidas de sus estudiantes. Esto incluía: que se convirtieran a Dios, que formaran ideales correctos (Mateo 5:48), que tuvieran comunión los unos con los otros (Marcos 12:28-31), que profundizaran en sus convicciones (Juan 21:15-17) y que continuaran la labor (Mateo 28:19-20).

Cristo se ganó un prestigio y como maestro marcó la época, antes de él y después de él. Es posible imaginar que la pedagogía de Jesús es complicada, técnica, científica, o algo muy difícil, pero es bien sencilla. Cristo nos enseña que los grandes maestros tienen el don de convertir lo difícil en simple y esta es una de las maravillas de su

acercamiento. Jesús tomó lo más complicado de la enseñanza judía y lo transformó en algo sencillo, simple y vivencial.

En ocasiones los maestros y pedagogos pueden ser aburridos, porque al enseñar utilizan un lenguaje muy técnico pensando que al utilizar ese lenguaje están siendo grandes maestros. Los filósofos alemanes hicieron filosofías tan complicadas que para entenderlas, es posible demorarse dos días y lograr entender una media hoja. Por otro lado, en el S. XXI los grandes maestros son aquellos que pueden explicar lo difícil de una forma coloquial y sencilla. En esto consiste la pedagogía de Jesús, porque Jesús sabía que navegar por las aguas más profundas no significa buscar un lenguaje rebuscado, sino encontrar las palabras más sencillas para hablar de la profundidad y que el estudiante entienda.

**¿Bajo qué condición o técnica ejercía su pedagogía Jesús?** ¿Bajo qué aspecto ejercía la pedagogía para convertir lo complicado en algo sencillo?, bajo la condición del amor (ágape). Es decir que para Jesús el amor, es el componente técnico esencial de su pedagogía. ¿Por qué? Si les preguntamos a los pedagogos del S. XXI sobre la parte técnica de su pedagogía es posible que hablen de cómo usar el pizarrón, pararse, mirar, hacer preguntas, etc. pero si le preguntamos a Jesús, su técnica es enseñar con amor. Este detalle es importante porque cuando el maestro ama a sus estudiantes, el estudiante tiende a estar unido emocionalmente a su maestro, se desarrolla una empatía una relación emocional y el alumno tiende a entender al maestro, porque lo quiere escuchar y se dispone. Las neuronas están flexibles para escuchar al maestro, es una sinergia, el contenido fluye. Cuando el alumno sabe que su maestro no lo ama, las neuronas se ponen rígidas porque no lo quieren escuchar. El amor es esencial como técnica pedagógica.

**Para pensar:**

**¿Cómo se reflejan o están presentes estos propósitos y acercamientos pedagógicos en nuestra manera de educar?**

### Sus cualidades

La efectividad de las enseñanzas de Jesús está muy ligada a las cualidades que lo distinguían de los demás maestros.

- 1- **Pasión** (πάθος): cuando se lee a Jesucristo y se hace el esfuerzo de leerlo desde las lenguas originales, uno encuentra un griego y un arameo apasionado. Cristo fue un maestro apasionado y recordamos lo que decían los filósofos griegos: "la pasión es el arte de vivir con sentido". Una vida sin pasión es una vida sin sentido, y esto lo afirmaron varios filósofos, estoicos, epicúreos, de las escuelas antiguas. Jesucristo siempre le puso pasión a su vida, cuando enseñaba, predicaba, exhortaba incluso para morir, murió con pasión. La pasión es una condición fundamental en Jesús, era poner el corazón en lo que enseñaba, fuerza a lo que decía, ganas en lo que él vivía. Cuando el maestro es apasionado transmite al alumno la ganas de aprender, puede ser el alumno más indiferente, pero si el maestro le transmite pasión y enseña con devoción, con el

corazón, el más desafiante puede aprender algo, aunque no se convierta en experto, el aprendizaje será memorable porque cautivará su atención

Hay muchos maestros que se convierten en lo que no debe ser un pedagogo, se hacen técnicos de la profesión olvidando lo que es ser maestro. Llegan con computadoras, proyectores, usan todas las técnicas para la enseñanza, pero ningún alumno lo recuerda y hasta se duermen con tanto tecnicismo. En la superficie lo técnico se cumple, pero si vamos a los resultados no lograron llegar al estudiante, no hubo aprendizaje. ¿Cuál suele ser el error que cometen los técnicos de la educación actual? Es no complementar las técnicas con la pasión. Cuando el maestro enseña con ahínco, y devoción, el estudiante se sumerge en la enseñanza. La pasión no tiene que ver con los temperamentos, es como una vocación y eso se transmite a la gente y los estudiantes se dan cuenta de eso.

Vale la pena decir que la pasión es algo que se cultiva. El maestro escoge un área para enseñar y trabajar su estima, procura enamorarse de lo que es él o ella, de lo que enseña y de su campo de investigación. Debe formarse y trabajar en su propio espíritu y apasionarse. Esto incluye examinar sus motivaciones. Si se enseña por dinero, porque es un profesional o porque debe enseñar y de eso vive, habrá una deficiencia, porque va enseñar sin pasión y al final se dará cuenta de que enseña porque le toca enseñar, para vivir por un salario. El maestro primero debe enamorarse de lo que enseña, con paga o sin paga, enamorarse primero de lo que va enseñar y amar lo que enseña.

- 2- **Sacrificio:** Esta cualidad tiene que ver con la paciencia. Jesucristo tuvo que sacrificarse y acomodarse a ir al ritmo de los discípulos, porque no siempre internalizaban el mensaje y venían de trasfondos diferentes. Entre ellos tenía un publicano, un traidor, un terco como Pedro, y lo que hizo Jesús fue, respirar profundo y acomodarse al ritmo de aprendizaje de sus discípulos.

Acomodarse al ritmo de los estudiantes, entendiendo sus trasfondos e historias requiere sacrificio, porque el maestro debe ir despacio, ir midiendo sus ganas de avanzar. Es posible que el maestro tenga incluso una batalla consigo mismo al considerar a donde quiere llevar a los estudiantes y con qué velocidad versus el ritmo en que van avanzando y en qué punto del camino van. Jesús quería enseñarles muchas cosas a sus discípulos, cosas profundas del Padre, de la Torah, pero tenía que frenarse porque tenía que acomodarse a la estructura mental de sus discípulos, eso es paciencia. Repetir muchas veces lo mismo sin maltratar el intelecto ni la estima del estudiante.

Ese sacrificio es dejar de ser yo para que el otro sea, menguar y ver las cosas desde la óptica de los estudiantes. Jesús tuvo paciencia. Cuando un alumno le dice a un maestro no entendí y el maestro lo regaña, no es apropiado. Jesús nunca regañó a un discípulo por no entender una parábola por ejemplo, y eso lo vemos en mateo y marcos. Dijeron los discípulos: maestro que quiso enseñarnos con esa parábola y Jesús con mucha paciencia explica lo que quiso

enseñar y eso es sacrificio. Cuando un alumno le decía no entendí, él con paciencia buscaba otra parábola o buscaba otra forma de enseñar. Las preguntas que hace un estudiante son importantes para el o ella aunque no parezcan importante para el compañero o incluso el maestro. Un maestro nunca debe hacer sentir que una pregunta es tonta o poco importante, porque el objetivo es que el estudiante aprenda a su ritmo y con paciencia.

- 3- **Empatía** (solidaridad): Jesús nunca deshumanizó la enseñanza, uno de los éxitos de la enseñanza de Jesús fue que le dio humanidad a través de la empatía, de la solidaridad con el discípulo a través del manejo de las emociones. Una de las cosas que hizo grande el papel de maestro en Jesús fue empatizar con sus discípulos, relacionarse emocionalmente con ellos, amarlos, sentir afecto, el no vio a sus discípulos como personas incapaces sino que vio a sus discípulos como estudiantes en un proceso de formación y transformación por lo que debía meterse en su mundo, entender su mundo y amarlos a través de sus diferentes circunstancias.

En Juan 15:15 Jesús les dice a sus discípulos “no son mis siervos sino mis amigos, porque un siervo no sabe lo que hace su señor”. En el contexto histórico de Jesús los discípulos no eran amigos de sus maestros, porque la descripción de amistad para la cultura griega y judía era que la amistad se daba en ser de igual condición, un hombre con un hombre, mujer con mujer, alumno con alumno, maestro con maestro. Pero una relación de amistad entre seres desiguales no se podía dar. Nunca una amistad se daba entre un maestro y un alumno, porque el maestro estaba en una condición alta y el alumno en una condición baja. Es decir que éticamente los alumnos no eran amigos de los maestros en la cultura judía, porque eran siervos. Y cuando había pascua los que lavaban los pies de los maestros eran los esclavos y si no había esclavos eran los alumnos. Pero Jesucristo destruyó ese mito y le dijo a sus alumnos vosotros sois mis amigos, la palabra amigo en griego es φίλος y significa una empatía de sentimientos, de afecto mutuo, o sea, que para Cristo los alumnos debían ser sus amigos y la enseñanza no se veía solamente desde el punto de vista técnico de cómo enseñar, sino que su enseñanza iba más allá la técnica, iba a un aspecto humano, psicológico, emocional. Para él la enseñanza empezaba cuando se interesaba por el alumno. Cuando el maestro se interesa por el alumno ya empezó a enseñar. Para Cristo su pedagogía se trabajaba en el campo de las emociones primero, o sea, en el área del amor.

- 4- **Consistencia**. Lo que hacía y decía Jesús, eran una sola cosa y esto esperaba de sus alumnos. En su manera de vivir y en sus lecciones siempre había una conexión entre “saber” y “hacer” (Mateo 5:36; 7:24-27). Si no hubiera relación entre el saber y el hacer entonces los fariseos hubieran sido sus mejores alumnos. Se aprende para poder hacer la voluntad de Dios (Juan 7:15-17). Lo que se conoce es reforzado por lo que se hace.

Jesús era sus lecciones, enseñaba **modelando** todo lo que hablaba. Sus discípulos le podían observar y aprender de como actuaba. En Lucas 11:1 le piden al maestro: “enseñanos a orar” porque cada vez que se separaba y lo buscaban estaba orando. Era evidente que esto era algo importante, interesantemente esto fue lo único que los discípulos le piden que les enseñe. Cada persona podía ver en Jesús alguien a quien imitar

- 5- **Relevancia.** Jesús hablaba sobre realidades como la vida, la muerte, el cielo, el infierno, el dinero, la oración, la ansiedad, etc. Su filosofía no era una de “almacén” (“toma nota sobre esto porque algún día lo vas a necesitar”). Lo que enseñaba era aplicable para el momento y para el ahora de las personas que lo escuchaban. Jesús también hablaba ante la realidad. Trató con paciencia a los sinceros y con ternura a los marginados, pero de igual modo trató con crudeza a los religiosos llamándolos hipócritas y se indignó ante los mercaderes del templo. Ejemplo: Marcos 12:13-17 sobre los impuestos. Jesús vivía la realidad, mostró sus emociones, su humanidad: amor, compasión, alegría, coraje, tristeza, cansancio, hambre, etc.
- 6- **Interacción** Jesús se **relacionaba** con sus estudiantes, se enfocaba en su necesidad. Su salón era ambulante, rodeado siempre de gente por lo que constantemente interactuaba haciendo y recibiendo preguntas. Jesús llegaba a la verdadera necesidad (el paralítico de Betesda), sabía construir puentes en vez de paredes (la mujer samaritana). Su acercamiento tenía en cuenta a cada individuo. En el caso de Nicodemo, del Noble y la Samaritana el objetivo era el mismo, traerlos a la fe, pero con cada uno usó un método diferente. Jesús le **hablaba** a la gente en **su idioma** de manera figurada y de manera literal (hebreo, arameo y griego).
- 7- Jesús provocaba aprendizaje por medio de la **crisis**. Llevaba a sus alumnos a puntos donde tenían que tomar decisiones. En ocasiones la crisis era inmediata como en la alimentación de los cinco mil, en otras era un proceso interior como el de la mujer samaritana.
- 8- Jesús estimulaba a sus alumnos a **pensar**, le presentaban problemas o planteaba problemas a las personas y no los resuelve por ellos sino con ellos. Por esto en la parábola del buen samaritano Jesús no contesta la pregunta sino que cuestiona la respuesta. Caminaba con ellos hacia el **descubrimiento** (las parábolas de Mateo 13) y probaba si estaban **comprendiendo** lo más importante (¿Quién dice la gente que soy yo?, Quien dicen ustedes que soy yo?)
- 9- Jesús **corrigió y reprendió** a sus alumnos, pero nunca los **rechazó**. Aun cuando pudiéramos leer algo de frustración en sus palabras a los discípulos la motivación de Jesús siempre fue el amor (Marcos 4:35 y 40). Muchos dejaron de seguirle por la dureza de su enseñanza, pero El nunca despidió a ninguno.

10-Jesús fue **creativo y variado** en el uso de sus métodos de enseñanza. Iba de lo conocido a lo desconocido, de lo concreto a lo abstracto. Sobresalen en sus métodos las preguntas (más de 100 registradas en los Evangelios), las parábolas (“El Reino de los Cielos es semejante a...”), sus demostraciones (lavatorio de pies) y sus ejercicios de aplicación (cuando los envía de dos en dos). Siempre se aseguraba de llamar y retener la atención de sus estudiantes, pero sus métodos siempre fueron el medio, nunca el fin. Aquí se pudiera abundar mucho más. El caso de la mujer samaritana es uno de los ejemplos más hermosos de como Jesús la lleva magistralmente de pedir agua a repartir agua viva.

**Para pensar:**

**¿Qué cualidades puedo identificar en mi enseñanza? ¿Cuáles me confrontan y me retan? ¿Qué voy a hacer al respecto?**

### **Referencias**

- Armstrong, Hayward. **Bases para la Educación Cristiana**. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 2003.
- Gangel, Kenneth O & Hendricks, Howard G. **The Christian Educator’s Handbook on Teaching: A Comprehensive Resource on the Distinctiveness of True Christian Teaching**. Grand Rapids: Baker Books, 1988.
- Horne, Herman. **Jesus the Teacher: Examining His Expertise in Education**. Grand Rapids: Kregel Publications, 1998.
- Lebar, Lois E. **Education that is Christian**. Colorado Springs: Chariot Victor Publishing, 1995.
- Stein, Robert. **The Method and Message of Jesus Teachings**. Louisville: Westminster John Knox Press, 1994.
- Zuck, Roy B. **Teaching as Jesus Taught**. Wipf & Stock Publishers, 2002.